



Reseña / Resenha / Review

Delgado, Julián. 2017. *Tu tiempo es hoy. Una historia de Almendra*. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 256 pp.

Leandro Lacquaniti
Universidad de Buenos Aires
Universidad Torcuato Di Tella
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina
lacquanitleandro@hotmail.com

Una historia o varias se pueden contar sobre la formación de un grupo de rock. En este libro, Julián Delgado decide adentrarnos en la historia de Almendra a partir del entrecruzamiento de los métodos de la historia política y la historia cultural. La investigación combina en un mismo plano el análisis de un historiador de la música con el de un crítico musical. De esto último da cuenta el estudio detallado que realiza sobre la composición de las canciones del grupo en los seis capítulos del libro.

La historia comienza con una anécdota reciente, aquella que involucra al autor con su padre como espectadores del recital de “Spinetta y las Bandas eternas” en el estadio del Club Atlético Vélez Sarsfield el 4 de diciembre de 2009. Esa experiencia compartida lo motivó a Delgado a plantearse el siguiente interrogante: ¿cómo explicar que generaciones tan diferentes puedan ser convocadas por la música de Almendra? Ese será el puntapié inicial de una investigación mayor que tiene como objeto el análisis del repertorio de un conjunto musical de rock, pero que también profundiza sobre las prácticas culturales de la juventud en un momento especial de la Argentina como fueron los años sesenta.

En primer lugar, el autor se propone rastrear los elementos históricos que permiten pensar la conformación de una banda de rock nacional original como Almendra. Pero sus propósitos van más allá de esta meta inicial, porque su investigación es también una historia del origen de la cultura rock en la Argentina. En ella explora los vínculos entre industria musical y juventud, deteniéndose en la circulación a la vez que en el consumo y la producción de los bienes musicales. En el primer capítulo realiza un detallado análisis del ámbito cultural en el cual se van a formar musicalmente Luis Alberto Spinetta, Emilio del Guercio, Edelmiro Molinari y Rodolfo García. Allí la historia comienza “antes de Almendra”, con las canciones de los Beatles pero también con la escena musical argentina de principios de los años sesenta, donde la “nueva ola” que convoca a



los jóvenes a los programas de televisión a demostrar sus dotes musicales –el mismo Spinetta promediando los catorce años de edad llegó a la final en un concurso del programa televisivo “La Escala Musical”– convive a la vez con otros repertorios nacidos con los conjuntos *beat* del momento.

El análisis del éxito de la banda liderada por Luis Alberto, el “Lennon argentino” según como se lo catalogaba en el ambiente musical de ese entonces, es encuadrado al mismo tiempo por el autor dentro de los fenómenos transnacionales que en el plano musical se vivencian a nivel global, involucrando a miles de jóvenes en una nueva cultura rebelde pero también de consumo. En ese sentido, la irrupción de Los Beatles marcó un antes y un después en la historia de la música rock y por lo tanto también para Almendra. Por eso, a medida que uno avanza con la lectura del libro, observa esas relaciones acompasadas que se exponen sobre los proyectos musicales de una y otra banda.

Los elementos combinados de la nueva industria de la música rock en la Argentina, entre ellos, las compañías discográficas y un mercado musical pensado para la juventud, son los aspectos que se priorizan para explicar el proyecto de Almendra. El segundo capítulo “Circo Beat”, aborda la historia de este conjunto desde la óptica de las empresas musicales del rock, centrando el foco en su primer productor musical, Ricardo Kleiman, quien tuvo un rol protagónico en la introducción del grupo en los circuitos comerciales. El acceso que posibilita ese contacto con los estudios de grabación y las modernas salas de ensayo repercutirá directamente en la obra musical del grupo, dice Delgado. Ejemplo de ello es el disco *Almendra II*, su segundo LP, que si fue tan distinto al primero es porque éste nació con recursos técnicos y sonoros que anteriormente el grupo no disponía hacia comienzos de 1968 cuando el living de la casa de Spinetta “se había transformado en una sala de ensayo” (67). En este punto se observa el gran mérito del trabajo del autor, quien logra combinar el análisis histórico y contextualizado de las letras de las canciones, con el estudio de sus composiciones armónicas, melódicas y sonoras. Son esas canciones, concluye el autor, la materialización musical de una época: el tiempo rupturista de las “guitarras eléctricas distorsionadas” (14).

Este enfoque original se observa sobre todo en el tercer capítulo del libro que se titula “La historia de los años sesenta”. Sin embargo, lo que se expone allí no tiene tanto que ver con la historia argentina del momento que anuncia el título del capítulo, sino con las formas singulares de ensamble musical de esta banda de rock nacional. Para todo aquél que desee conocer los pormenores compositivos de las letras, las armonías y las melodías de las canciones del primer disco, encontrará en este capítulo un cuidadoso análisis musical y artístico de cada una de ellas.

El cuarto capítulo se ocupa de explicar la historia de Almendra contextualizándola en la transición de los años sesenta a los setenta, al compás de los acontecimientos mundiales y locales que tienen lugar a partir de año 1968. Ese es el año de formación de la banda, el último de una década que parece ir concluyendo en Europa y los Estados Unidos con las manifestaciones estudiantiles y obreras que cuestionan el *statu quo*; mientras que en la Argentina el ocaso de la década parece ocurrir sólo un poco más tarde: en 1969 con el Cordobazo y los nuevos estallidos sociales que vienen a profundizar la crisis del régimen militar imperante en el país. Ese cambio de

década también imprimirá, según Delgado, características originales en las composiciones musicales del grupo.

¿Cuál es ese sello distintivo de Almendra? Según el autor: “su contemporaneidad”. Las canciones almendrianas han sido compuestas con el *riff* de una época: el espíritu de rebelión contra las instituciones, políticas y culturales. “Tu tiempo es hoy” es la prédica de una de las estrofas más populares de las canciones de este conjunto musical, “Muchacha ojos de papel”. Su intencionalidad es hacer un llamado a la acción en ese tiempo presente, una incitación a cambiar el mundo o al menos a pensarlo de otra manera. Y la cultura rock ofrecía esos espacios identitarios para desarrollar esas actitudes, a la vez que creaba un estilo de vida particular para vivir intensa y aceleradamente, y acaso como dice Eric Hobsbawm: para “morir demasiado pronto” (2006: 326).

Almendra nació en 1968 y ponía fin a sus proyectos en 1970. ¿Cómo explicar esa “muerte repentina” de la banda? ¿Qué es lo que había motivado a los miembros del grupo a direccionar sus caminos fuera del grupo? De acuerdo con Delgado, es imposible elaborar una única respuesta satisfactoria más allá de que los testimonios de los integrantes acentuasen el interés de construir sus propias individualidades musicales. Según el autor, la decisión de fijar ese repentino final también se correspondía con el tiempo acelerado de procesos más generales que a nivel global estaba experimentando la sociedad argentina en el tránsito de los años sesenta a los setenta y que indudablemente influyeron en las decisiones personales de la banda.

La necesidad de un “cierre de ciclo” era compartida por los músicos de Almendra quienes decidieron “sacrificarse” y que al hacerlo lograron perdurar como uno de los grupos legendarios del rock nacional. Ese canon alcanzado como banda pionera de este género musical será evocado nuevamente en sus shows de 1979 y también en el recital de Las Bandas Eternas de 2009. La masividad de los espectáculos en esos años puede ser explicada a partir de las estrategias comerciales, en la “comercialización de la nostalgia” (233) dice Delgado. Pero también por la potencialidad de sus canciones que convocaban a distintas generaciones identificadas con un proyecto musical y político nacido en una época pasada.

Con motivo de la presentación de las funciones que la banda ofreció en diciembre de 1979 en el estadio Obras Sanitarias, Almendra publicó en la revista *Expreso Imaginario*, en septiembre de ese mismo año, un manifiesto en el que anunciaba su retorno a los escenarios para “cantar por una generación fumigada” (221). En el capítulo seis del libro el autor afirma que la masividad de los seis espectáculos brindados, que lograron convocar cerca de treinta mil personas, debe ser entendida a partir de los sentidos específicos que asumía la experiencia de volver a escuchar en vivo esas canciones. En el contexto de una dictadura sangrienta esos recitales ofrecían la posibilidad de comulgar en un espacio no “tan controlado” por los agentes militares a una generación que sufría los embates cotidianos de la persecución, la tortura y la desaparición. Además del deseo de volver a escuchar nuevamente esas viejas canciones, la experiencia del recital ofrecía a los jóvenes la posibilidad de compartir un mismo sentimiento contra el régimen militar. La conjunción de elementos políticos y factores emocionales resulta clave para explicar entonces la masividad de esos espectáculos y la función social de la cultura rock en la construcción de identidades colectivas en ese contexto singular de la Argentina.

El interrogante final con el cual Delgado concluye su libro es el siguiente: ¿en dónde reposa la singularidad de la música de Almendra? Por un lado, la autenticidad de su proyecto artístico consistió en “desarmar de manera estrepitosa la música de su tiempo” incluso, si se quiere, su “propia música” (62) marcando un antes y un después en la historia del rock nacional. Quizás sea ese elemento el que explique trabajos musicales tan diferentes como el primer y el segundo LP y la inacabada ópera de rock proyectada a comienzos de los años setenta. Pero también la fugacidad de su propio proyecto musical.

La capacidad de Almendra de reactualizarse permanentemente ha logrado que sus canciones, a pesar de pertenecer a otra época, continúen sonando y convocando aún en este tiempo presente. Al igual que esas canciones “Tu tiempo es hoy” nos convoca a los historiadores y los melómanos a leerlo, sobre todo para indagar en la historia de una época y de una banda pionera del rock argentino como Almendra.

Bibliografía

Hobsbawn, Eric. 2006. *Historia del Siglo XX*. Crítica: Buenos Aires.

Biografía / Biografia / Biography

Leandro Lacquaniti es profesor de enseñanza media y superior en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Actualmente se desempeña como profesor auxiliar de Historia de Europa III e Historia del Mundo contemporáneo (cátedra Andrés Reggiani) en la Universidad Torcuato Di Tella. Ha recibido una beca interna doctoral de Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas para realizar su investigación en curso sobre la política cultural de la Comisión Nacional de Cultura en la Argentina entre 1933 y 1955, donde analiza las relaciones entre el Estado argentino, los intelectuales y los artistas. Integra el grupo de estudio “Historia Argentina del Siglo XX” dirigido por Alejandro Cattaruzza en el Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”.

Cómo citar / Como citar / How to cite

Lacquaniti, Leandro. 2019. Reseña de Delgado, Julián. 2017. *Tu tiempo es hoy. Una historia de Almendra*. Buenos Aires: Eterna Cadencia. *El oído pensante* 7 (1): 319-322. <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/oidopensante> [Consulta: FECHA].